talación escolástica con el corredor principal de la penitenciaría.

Aquí, 22 estudiantes, en su mayoría presos con largas condenas, toman regularmente cursos ofrecidos por la Universidad de Victoria. Este año, 6 presos han obtenido suficientes créditos de la Universidad de Victoria para obtener su graduación con títulos de bachiller en artes.

Otros dos recibieron los títulos correspondientes de la Universidad de Saskatchewan.

Esta realización es particularmente importante si se considera que ninguno había completado más que la enseñanza primaria antes de comenzar el programa.



Clase del 78 (de izquierda a derecha) Ronald Sauvé, Conrad Gunn, Florian Schwarz, becario Frank Guiney y Eugenio Ostiguy.

Alta motivación

El Dr. Clark Cook, coordinador residente en la penitenciaría de la Colombia Británica, dice que la motivación de los reclusos para proseguir con el programa de la Universidad de Victoria es extremadamente alta. "Estos individuos trabajan realmente duro en sus respectivas disciplinas," dijo él.

James Ayers, uno de los cinco profesores que enseñan todo el día en la penitenciaría de la Colombia Británica y en la Prisión de Seguridad Media de Matsqui añadió que estuvo tentado a abandonar su puesto al finalizar su primera semana como profesor de filosofía en la penitenciaría de la Colombia Británica.

"Por lo general, una clase universitaria espera varias semanas antes de comenzar a expresarse. Sin embargo, aquí, a los dos minutos ya comienzan a darle sus opiniones. Y no aceptan declaraciones simplemente por el hecho de que están escritas en un libro de texto".

A continuación el Sr. Ayers añadió que, después de un año, encuentra en sus clases una inmensa satisfacción personal.

Jackie Nelson-Sens, quien enseña filoso-

fía, dijo que una de sus clases en Matsqui era la clase más altamente motivada que jamás había encontrado.

El Dr. Douglas Ayers, coor dinador de la Universidad de Victoria para el programa, dijo a los que estaban presentes en la ceremonia que seis antiguos presos que par ticiparon en el programa actualmente prosiguen carreras universitarias en otras universidades y que otros 17 han solicitado certificados de sus notas respectivas del programa que realizaron en la prisión con objeto de inscribirse en otras universida des.

Y añadió: "Este programa va teniendo éxito".

Origen del programa

El Sr. Ayers y el Dr. T.A. Parlett, coordinador de desarrollo profesional para la

región occidental de la división federal de instituciones de corrección, comenzó el programa con una subvención de la Donner Canadian Foundation en noviembre de 1971.

Personalmente para el Dr. Parlett, el comienzo tuvo lugar hace 15 años en la Institución de William Head, cerca de Victoria, donde él era profesor de los reclusos. "Se me dijo", recuerda él "que los reclusos eran demasiado estúpidos para poder aprender nada más allá del grado 8; pronto comprobé lo errado de tal afirmación".